

este sentido recomienda, antes de fijarse en las semejanzas esperables en un contexto similar, tratar de reconocer la complejidad de lo real y la limitación de la perspectiva de uno mismo.

En conclusión, el autor ofrece en esta pequeña y particular historia de las religiones una visión muy personal, intimista y sincera de los aspectos estudiados y se muestra muy crítico con muchas de las posturas adoptadas por la tradición académica occidental. No obstante, a pesar de los frecuentes juicios o reflexiones personales, se trata de un acercamiento eminentemente inductivo que pretende expandir el punto de vista de cada uno, para que pueda sacar sus propias conclusiones. Sin duda, el lector se enfrenta a una lectura refrescante, que romperá inevitablemente algunas de sus ideas y conceptos prefijados acerca de la enorme variedad de temas tratados.

Madayo Kahle

Saint Louis University – Madrid Campus

QUIROGA, Alberto, *ἱερά καὶ λόγοι. Estudios de Literatura y de Religión en la Antigüedad tardía*. Zaragoza, Libros Pórtico, 2011, 423 pp. ISBN: 9788479560911.

Acertada o no, al menos resulta muy sugerente la comparación con la que Quiroga Puertas ataca, en el prólogo de esta obra, la que él mismo reconoce como *excusatio non petita* justificativa del porqué de un nuevo libro sobre la Antigüedad Tardía: «...de la misma manera que la cultura *vintage* se ha convertido en referencia en la primera década del siglo XXI... es indiscutible que para entender el escenario cultural y religioso de los siglos III-VI hay que tener en cuenta qué sucedió anteriormente, pero estudiar la Antigüedad Tardía como mero puente cultural entre la civilización clásica y la caída del Imperio Romano de Occidente es empobrecedor». Con esta premisa nos ofrece un libro ‘coral’ como imagen sincrónica del que él denomina «periodo marcadamente polifónico» que pide, incluso exige, «un acercamiento multidisciplinar que contribuya a comprender un periodo del que tenemos abundante información literaria y material que, en el mayor número de las ocasiones, acaba relacionada con el mundo de la religión». Y con esto queda también explicado y justificado el título en griego, *ἱερά καὶ λόγοι*, que, según se nos informa, está tomado de Libanio de Antioquía (siglo IV).

En el uso de la discrecionalidad que le corresponde como editor, nos presenta las veinte colaboraciones agrupadas en cuatro bloques que él mismo define. En el primero se atestigua «la medida en que los textos de naturaleza literaria contribuyeron a conformar la identidad religiosa en el mundo judío, pagano o cristiano». A este pertenecen los trabajos de Lorena Miralles «Salomón, la hija del Faraón y la dedicación del templo de Jerusalén»); Juan Pedro Monferrer «Cristianos surarábigos en la primera mitad del siglo VI d.C.»); Miguel Herrero «Tradiciones e innovación en torno a ἤμαρ en la poesía de Gregorio de Nacianzo»), y Olga Ruiz «Las mujeres judías, transmisoras de la tradición a la luz de la literatura rabínica»).

El segundo bloque, nos dice, está centrado «en el ambiente literario de finales de la tardo-antigüedad, época en la que el despliegue de erudición jugó un papel importante en los procesos de conformación de la imagen pública de las elites culturales». Aquí encontramos los textos de Bernard Schouler («Réalité et fiction chez Libanios»); Regla Fernández («*Etiópicas* de Heliodoro y los progymnasmata: la etopeya»); José Guillermo Montes («Λαλιά, διάλεξις y oratoria improvisada en Himerio»); Lorena Jiménez «El mito de Procne y Filomena en las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis»), y Matthias Gerth («*Educare, erudire, instituere*. The educational aims of Macrobius' *Saturnalia*»).

El bloque tercero incluye trabajos que «adoptan una visión sincrónica de la cultura de los siglos IV-V d.C. con la intención de determinar hasta qué punto una literatura que ha sido calificada como “de salón” se implicó en el ambiente político, social y religioso de la época». En él se incluyen las aportaciones de Laura Miguélez («Espectáculos acuáticos en la *Dionisiacas* de Nono de Panópolis»); Pierre-Louis Mallosse («La parole de Libanios: “faibles, discrédit et boue” ou “remède plus fort que l'autorité des gouverneurs”»); Ricardo Quevedo («Retórica versus filosofía en el *Dión* de Sinesio de Cirene»), y Alberto Quiroga, el propio editor, («Una embajada ante Sapor II. Breves apuntes a Eunapio *VS* 465-466»).

Termina el libro con un bloque, el cuarto, en el que los autores «ahondan en el proceso de la configuración de nuevas figuras públicas (como fue el caso del obispo), la adecuación de disciplinas técnicas como la astrología o la medicina al nuevo ideario imperante o la creación de un nuevo imaginario religioso-cultural». Forman parte de él las colaboraciones de: Aurelio Pérez Jiménez («La astrología en el siglo IV. Pablo de Alejandría»); Mercedes López («Oribasio de Pérgamo y la pervivencia del paganismo a través de la medicina»); Pedro Castillo («El viaje de la reliquia. La contribución de los peregrinos a la generación de una geografía universal de la santidad en la Antigüedad Tardía»); José Ramón Aja («*Dat omnia manifestantia de futuris*. Amiano Marcelino y el Apis del emperador Juliano. Ecos del pasado y testimonio coetáneo»); David Nata («*Ex verbis tuis condemnaberis*: libertad de palabra y retórica en las cartas de Ambrosio de Milán»); Victoria Leonard («Nefarious Acts and Sacrilegious Sacrifices: Live Burial in the *Historia adversus paganos*»), y F.J. Guzmán («Cristianismo y paganismo: La lucha política en Roma y Constantinopla entre los años 378-450»).

La editorial Pórtico ofrece una muy cuidada edición, con la inclusión de las diversas grafías y alfabetos que el tema exige, de forma que la lectura del conjunto, y de los distintos trabajos según los intereses de cada lector, puede resultar amena e interesante. Quizá sea un mero exceso de curiosidad, posiblemente malsana, pero pienso que, dada la variada ubicación geográfico-profesional de los colaboradores y sus diferentes ámbitos de trabajo que hacen difícil un conocimiento personal de muchos de ellos, hubiera quizá sido acertado añadir una breve nota curricular o al menos una mayor concreción con referencia al Departamento universitario, Sección, Seminario, Grupo de investigación, etc. en el que hallan integrados.

Luis F. Girón Blanc
Universidad Complutense de Madrid